

Science The Wire: La respuesta del coronavirus en Cuba está avergonzando a otros países



Londres, 27 mar (RHC) MS Braemar, un crucero transatlántico que transportaba a 682 pasajeros del Reino Unido, se encontró momentáneamente varado. Cinco de los pasajeros del crucero dieron positivo por el coronavirus. Varias docenas más de pasajeros y miembros de la tripulación quedaron aislados después de mostrar síntomas similares a los de la gripe. El barco había sido rechazado desde varios puertos de entrada en todo el Caribe. Según fuentes del gobierno británico que hablaron con CNN , el Reino Unido se acercó tanto a Estados Unidos como a Cuba "para encontrar un puerto adecuado para Braemar".

¿Qué país los recibió? Si ha prestado atención a la retórica xenófoba de la administración Trump sobre "el virus chino" y su obsesión por mantener a los extranjeros fuera del país, y sabe algo sobre la tradición de Cuba de enviar médicos para ayudar con las crisis humanitarias en todo el mundo, deberías poder adivinar la respuesta.

A pesar de ser un país pobre que a menudo experimenta escasez, producto de los defectos estructurales de la economía y de los efectos de 60 años de bloqueo económico por parte de su mayor socio comercial

natural, Cuba estaba mejor posicionada que la mayoría para enfrentar la pandemia de coronavirus.

El país combina un sistema médico completamente socializado que garantiza la atención médica a todos con innovaciones biotecnológicas impresionantes. Se ha utilizado un medicamento antiviral cubano (interferón alfa-2B) para combatir el coronavirus tanto dentro del país como en China. Cuba también cuenta con 8,2 médicos per cápita, más del triple que en Estados Unidos (2.6) o Corea del Sur (2.4), casi cinco veces más que China (1.8) y casi el doble que Italia (4.1).

Además de su impresionante sistema médico, Cuba tiene un historial mucho mejor de proteger a sus ciudadanos de emergencias que otras naciones pobres, e incluso algunas naciones ricas. Por ejemplo, su sistema de preparación para huracanes "completo, todo en la cubierta" , por ejemplo, es una maravilla, y los números hablan por sí mismos. En 2016, el huracán Matthew mató a docenas de estadounidenses y cientos de haitianos. Ni un solo cubano murió. Los residentes que huyeron incluso pudieron traer a sus mascotas domésticas con ellos: los veterinarios estaban estacionados en los centros de evacuación.

El coronavirus será un desafío más difícil que un huracán, pero Cuba ha estado aplicando el mismo espíritu de "manos a la obra" para prepararse. El turismo se ha cerrado (un sacrificio particularmente doloroso, dada la importancia de la industria para la economía asediada de Cuba). Y la industria nacionalizada del cuidado de la salud no solo se ha asegurado de que miles de hospitales civiles estén listos para pacientes con coronavirus, sino que también hay varios hospitales militares abiertos para uso civil.

En los Estados Unidos, el cirujano general y otras autoridades trataron de conservar máscaras faciales para profesionales médicos al decirle al público que las máscaras "no ayudarían". El problema, como argumentó el Dr. Zeynep Tufekci en un reciente artículo de opinión del New York Times , es que la idea de que los médicos y las enfermeras necesitaran las máscaras socavaron la afirmación de que serían ineficaces. Las autoridades señalaron correctamente que las máscaras serían inútiles (o incluso harían más daño que bien) si no se usan correctamente, pero como señala Tufekci, este mensaje nunca tuvo sentido. ¿Por qué no lanzar una campaña educativa agresiva para promover lo que se debe y no se debe hacer con el uso correcto de la máscara en lugar de decirle a la gente que nunca podrían resolverlo?

Muchas personas también se lavan mal las manos, pero no respondemos a eso diciéndoles que no se molesten. En cambio, proporcionamos instrucciones; colocamos letreros en los baños; Ayudamos a las personas a cantar canciones que cronometran su lavado de manos. Decirle a la gente que no pueden descubrir cómo usar una máscara correctamente no es un mensaje ganador. Además, cuando le dices a la gente que algo funciona solo si se hace bien, piensan que será la persona que lo hace bien, incluso si todos los demás no lo hacen.

El resultado predecible de todo esto es que, después de semanas de mensajes de "no compre máscaras, no funcionarán para usted", se han comprado tantos que no puede encontrar una máscara para la venta en ningún lugar de los Estados Unidos fuera de unos pocos en Amazon por precios absurdamente elevados.

En Cuba, por otro lado, las fábricas nacionalizadas que normalmente producen uniformes escolares y otros artículos no médicos se han reutilizado para aumentar drásticamente el suministro de máscaras.

El mismo espíritu humanitario e internacionalista que llevó a Cuba a permitir el ataque de Braemar también ha llevado al pequeño país a enviar médicos para ayudar a Haití después del devastador terremoto de 2010 de esa nación, luchar contra el ébola en África occidental en 2014 y, más recientemente , ayudar al abrumado sistema de salud de Italia en medio de la pandemia de coronavirus. (Cuba ofreció enviar asistencia similar a los Estados Unidos después del huracán Katrina que devastó la costa del Golfo, pero fue previsiblemente rechazado por la administración Bush).

Incluso fuera de las emergencias temporales, Cuba ha enviado médicos desde hace mucho tiempo a trabajar en países pobres con escasez de atención médica. En Brasil, los médicos cubanos fueron recibidos calurosamente durante años por el gobernante Partido de los Trabajadores. Eso comenzó a cambiar con el ascenso del demagogo de extrema derecha Jair Bolsonaro. Cuando asumió el cargo, Bolsonaro expulsó a la mayoría de los médicos cubanos del país e insistió en que estaban en Brasil no para curar a los enfermos sino "para crear células de guerrilla y adoctrinar a la gente".

Hace tan solo dos semanas, Bolsonaro calificó la idea de que el coronavirus representaba una seria amenaza para la salud pública como una "fantasía". Ahora que la realidad se ha establecido, está rogando a los médicos cubanos que regresen.

El mes pasado, Bernie Sanders fue atacado y calumniado por los republicanos y los demócratas establecidos por reconocer los logros reales de la Revolución Cubana. A estos críticos no pareció importarles que Sanders comenzara y terminara sus comentarios llamando al gobierno cubano "autoritario" y condenándolo por mantener "prisioneros políticos". En cambio, parecían juzgar sus comentarios por lo que llamé el " Estándar de Narnia ". En lugar de discutir francamente los aspectos positivos y negativos de la sociedad cubana, el estado insular es tratado como si careciera de características redentoras, como Narnia antes de Aslan, donde era "siempre invierno y nunca Navidad".

Los socialistas democráticos valoran la libertad de expresión, la libertad de prensa, las elecciones multipartidistas y la democracia en el lugar de trabajo. Podemos y debemos criticar el modelo de organización social de Cuba por sus déficits. Pero el enfoque admirablemente humano y solidario del coronavirus debería humillar a quienes insisten en hablar de la nación isleña como si fuera una pesadilla interminable.

(Publicado en Science The Wire de la India / Versión al español de Cubadebate.)

<https://www.radiohc.cu/especiales/exclusivas/217935-science-the-wire-la-respuesta-del-coronavirus-en-cuba-esta-avergonzando-a-otros-paises>



Radio Habana Cuba